

## Infancias disidentes

Por Verónica Báez



**Yo, reivindico mi derecho a ser un monstruo  
Ni varón ni mujer  
Ni XXI ni H2o"**

Susy Shock, artista trans sudaca

Rocío Irlé - Fotografía - Cumpleaños, La Plata - 2014

### ¿Qué hablamos cuando hablamos de infancias disidentes?

Empezaré dando las características de dos categorías, las cuales estarán presentes en esta nota. El primero es transgénero, que hace referencia a cuando la persona no se siente conforme con el género que se le asignó al nacer. La segunda es intersexual, que es cuando una persona nace con ambos sexos tanto masculino como femenino, éstos se pueden encontrar exteriormente al cuerpo o internamente. Ambos conceptos los traigo para ser pensados desde la niñez para realizar una visibilización y darles voz a las infancias disidentes.

Las personas nos movemos a través de un mundo de significaciones que nos limitan de gran manera y las transmitimos hacia lxs más pequeños. Estas construcciones a las que me refiero son el binarismo hombre-mujer, sin saber lo violento que puede ser clasificarnos por el factor genital: tener pene o vagina. Como si fuera tan fácil la construcción de una identidad. Dentro de la sociedad hay tantos géneros como personas, afirma Deleuze, pero entonces ¿por qué nos

manejamos a través de este binomio, que deja afuera a tantos cuerpos e identidades? Porque el mismo es funcional. Nos encontramos en un sistema al que le es útil y productivo que nos organicemos a través de esas dos categorías, que oculta y normaliza a los cuerpos disidentes.

Justamente los estudios de género surgen de la necesidad de entender aquellos cuerpos que no encajan con la norma binaria en su genitalidad, pero se acomodan al binarismo genérico. Una autora que investiga y analiza sobre las consecuencias que puede haber en la intervención temprana y el crecimiento de un niñx intersexual, es Anne Fausto-Sterling. En su investigación, analiza los dispositivos existentes para sostener el binarismo. Uno de ellos es el poder médico. Los médicos han dictaminado la normalidad y anormalidad de los cuerpos teniendo la potestad, como semidioses, de intervenir en los cuerpos intersexuales para llevarlos hacia lo correcto. Este tipo de prácticas violenta la libertad de esx niñx

de ser lo que sienta ser. El hecho de disfrutar de su sexualidad plenamente, ya que si en vez de intervenir violentamente sobre ellxs, nos detuviéramos a escuchar su voz, que es lo que desean, sería muy distinto porque acompañáramos el proceso y no lxs limitaríamos, sino que lxs acompañáramos a que elijan ser lo que deseen y sientan.

Pero resulta más sencillo pararse desde el adultocentrismo y pensar que lo mejor es decidir por ellxs. A pesar de que existe la Ley de Identidad de Género, que es una ley de nivel nacional que dictamina la prohibición de intervenir sobre el cuerpo de una persona sin su consentimiento, muchas veces los padres son forzados por los mandatos sociales a permitir la operación. Un artículo que es importante traer es el número doce, el cual dice lo siguiente: "Trato digno. Deberá respetarse la identidad de género adoptada por las personas, en especial por niñas, niños y adolescentes, que utilicen un nombre de pila distinto al consignado en su documento nacional de identidad. A su solo requerimiento, el nombre de pila adoptado deberá ser utilizado para la citación, registro, legajo, llamado y cualquier otra gestión o servicio, tanto en los ámbitos públicos como privados." Esto quiere decir que la identidad de género percibida por la persona debe ser respetada en todas las instituciones dentro de la sociedad y la realidad es que esto es uno de los principales desafíos actuales.

Desde la gestación se preguntan todos ¿qué será, varón o nena? Para empezar a armar un mundo de significantes, nombres e idealizaciones que se realiza-

rán sobre quien aún no está. Cosas que podrá poseer y otras que se le negarán, lugares donde habitar y espacios donde no podrá transitar. Antes de llegar, ya tendrá marcado un camino que lxs limitará y que será muy difícil de desandar.

A esto se lo denomina como roles de género que se imponen desde la niñez. Si es nena le deberán gustar las muñecas, el rosa, los vestidos y polleras. Y si es varón le deberán encantar los partidos de fútbol y trepar a los árboles. A las nenas se les permitirá llorar porque se cree que son más frágiles y que necesitan demostrar los sentimientos, en cambio que a los niños se les prohibirá llorar.

El saber médico también aparece como herramienta para sostener los límites del binarismo sin permitir los cruces hacia nuevas identidades. Las palabras de la infancia que aún no han sido uniformadas no son escuchadas cuando manifiestan una identidad disidente. En estos casos, se niega la atención poniendo como excusa que nunca habían tenido casos de ese tipo. Desde la perspectiva médica, la vida de quien necesita una intervención médica para poder usufructuar sus derechos sexuales integralmente pasa a ser diagnosticada como malformada.

Y si es intersex no existen reglas, por lo que esta sociedad heteronormativa deberá negar su existencia para poder seguir mirando el mundo dividido en dos. Desde sus inicios, el movimiento intersex ha desafiado la conceptualización de los derechos humanos, preguntando quiénes son los humanos que tienen derechos y quiénes quedan por fuera.



**El saber médico también aparece como herramienta para sostener los límites del binarismo sin permitir los cruces hacia nuevas identidades. Las palabras de la infancia que aún no han sido uniformadas no son escuchadas cuando manifiestan una identidad disidente"**

## Creando otras formas de visibilidad a través de las experiencias de vida

Para continuar me gustaría traer la experiencia de Luana, la primera niña trans en acceder al DNI sin pasar por una instancia judicial a nivel mundial. Luana nació bajo un género asignado con el cual no se sintió nunca parte. Esto lo manifestó desde que pudo poner en palabras lo que le pasaba. Unas de las primeras frases que pudo armar fue "mama, yo nena, yo princesa", palabras que lograron movilizar a la madre de gran manera y a raíz de ello comenzó a buscar información y apoyo para poder luchar en esta sociedad heteronormada y machista. Fue difícil encontrar el espacio donde pudieran contenerla, apoyarla, informarla y construir un camino más justo para Lulú.

Luana es una niña trans muy feliz por lo que cuenta Gabriela, su madre, pero ni para la madre ni para la niña fue un camino sencillo porque tuvieron que enfrentarse a varios prejuicios que se despliegan de las creencias binaristas de la sociedad. Uno de los mayores obstáculos que enfrentaron fue la resistencia de los profesionales en los diversos ámbitos, desde los docentes hasta médicos y psicólogos, que no estaban informados y preparados para atenderlas y acompañarlas.

La incomodidad tanto de la madre como de la niña cuando debían ser atendidas en alguna urgencia médica por ejemplo y se le era pedido el DNI para completar los datos, ya que los profesionales no podían terminar de comprender la situación de que estaban atendiendo una niña trans y darles una buena atención.

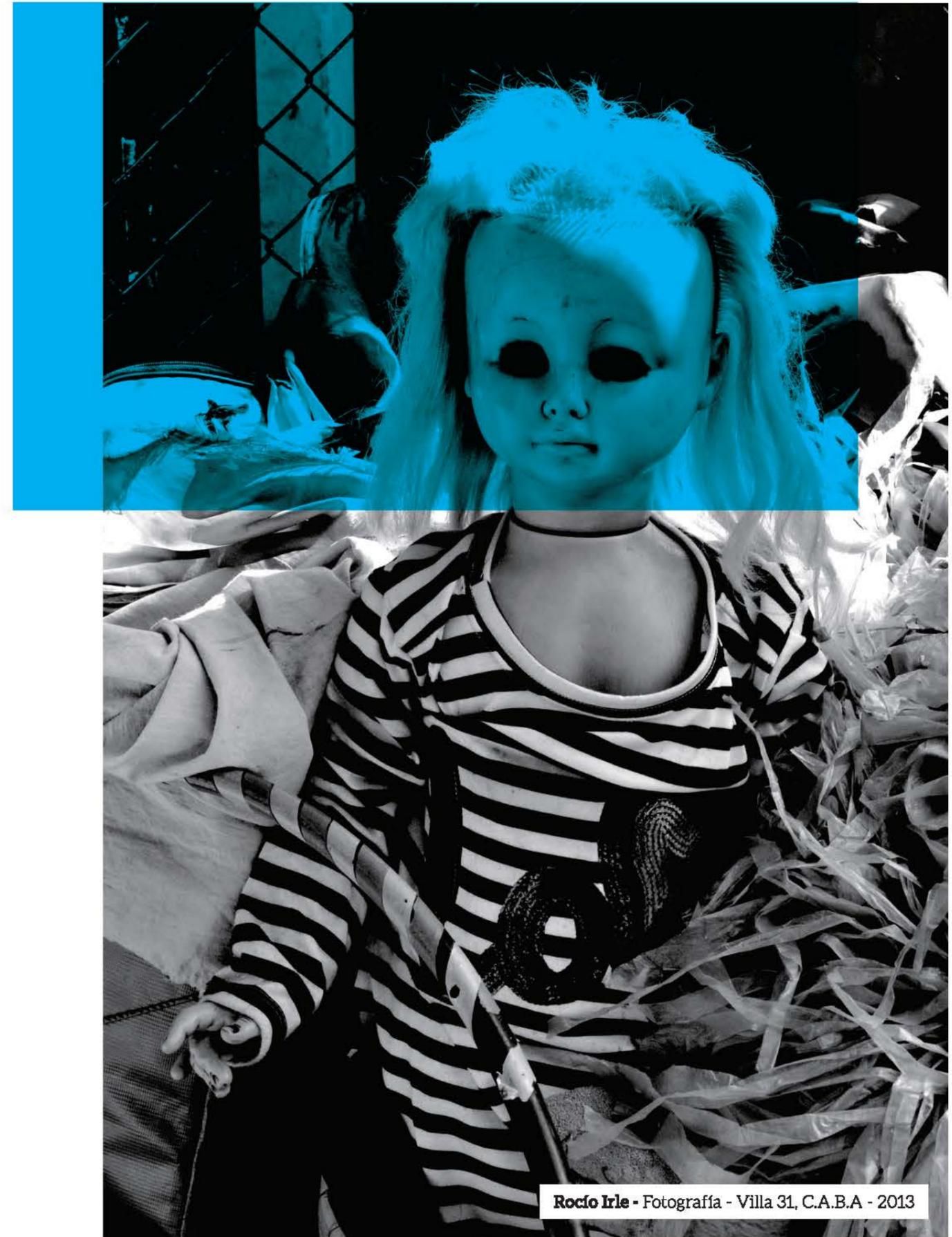
## Celebrar la diferencia

Construyamos un mundo para lxs niñxs en el que sea celebratoria la diferencia. Que todos los cuerpos sean aptos, que se les respete en todo momento por el hecho de ser una persona. Construyamos una sociedad que no tenga miedo a la diferencia, en la que todxs puedan acceder a jugar con cualquier juguete, a cantar cualquier canción, a usar la prenda que más gusten y expresar cualquier sentimiento, en la que lxs niñxs puedan ser libres de ser quienes sientan ser. Tenemos grandes desafíos por delante, para que se apliquen en las instituciones las legislaciones que protegen la posibilidad de ser y hacer. Destruir y transformar estas creencias que nos encarcelan es todo un desafío. Tenemos el desafío de luchar no sólo por la aplica-

También cuando iban a elegir juguetes con Lulú tuvieron que enfrentarse a muchos estereotipos y prejuicios. Cuando Gabriela le quería comprar una muñeca, le aconsejaban autitos para el "nene", cuando quería comprar una revista de princesas, le querían encajar spiderman. Estas barreras causaban desilusión en Gabriela, pero juntó fuerzas para seguir en la lucha, fuerte y perseverante. Gracias a ello consiguió finalmente el DNI.

Otro caso pero esta vez de un niño trans, acá en la ciudad de La Plata, causó mucha conmoción social tanto a los padres como a la comunidad, ya que el Hospital de Niñxs de La Plata se negaba a atender al niño, poniendo como excusa que nunca habían tenido casos de ese tipo y que no sabía cómo enfrentarlo. Los padres del niño se organizaron de gran manera para que esto no quedará impune. Hicieron una carta que circularon por diversos lados, con el fin de ser escuchados y lo que más me quedó resonando fueron estas palabras: "no queremos que nuestro hijo esté preocupado por que los adultos no sepamos cuidarlo, queremos que él se preocupe por si le saldrá la tarea del colegio o si su próximo amor será correspondido". Unas palabras muy acertadas, ya que el desafío para nosotros como personas adultas y futuros profesionales es saber acompañar, cuidar, querer y lo más importante saber escuchar a lxs niñxs y no lo contrario, no puede ser que le demos la espalda o simplemente no queramos formarnos en ello.

ción correcta de las leyes existentes, sino también por la creación de nuevas políticas públicas que acompañen a las familias, a las instituciones y logremos una verdadera igualdad de derechos. Y sobre todo por un Estado que realmente esté presente, que ponga presupuesto para que las distintas legislaciones se puedan llevar adelante. Como la Ley de Educación Sexual Integral, que es una ley en la cual no se pone un verdadero presupuesto para que se aplique realmente, no se proporcionan espacios donde los docentes puedan formarse y luego llevar ese nuevo conocimiento a las aulas. Por esto y por mucho más, es que no debemos bajar los brazos y organizarnos para lograr una total integración de todxs en esta sociedad.



Rocío Irle - Fotografía - Villa 31, C.A.B.A - 2013